

# ¿Serán todas las iglesias igual de buenas?

Traducción del portugués al español por Saturnino Matos, evangelista de la Iglesia de Cristo, Manatí, Puerto Rico.



¿Es una iglesia tan buena como otra? Esta es una pregunta que hacen frecuentemente muchas personas sinceras que están buscando la verdad. Hay muchas personas honestas que afirman que todas las iglesias son buenas porque todas buscan de Dios. Dicen por ejemplo: “*¿No son todas las iglesias más o menos iguales? Todas nos conducen a un mismo camino*”.

Esta actitud sobre las sectas es muy conciliadora, mostrando un deseo de resolver la complejidad y las contradicciones de las doctrinas y religiones actuales.

¿Es acaso que esa enseñanza se encuentra en la Biblia? ¿Será que Jesús y sus apóstoles apoyaran la idea de muchas religiones? Investiguemos este asunto en las páginas del Nuevo Testamento.

**“Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en UN CUERPO”** ([1 Corintios 12:13](#)).

Nótese que este pasaje inspirado dice que somos bautizados en un SOLO CUERPO, el cual es la iglesia de Cristo ([Efesios 1:23](#)). El mismo bautismo que nos coloca en Cristo, también nos coloca en su cuerpo, o sea, en la iglesia ([Gálatas 3:27](#)).

De ningún modo somos bautizados para pertenecer a diferentes iglesias, ni tampoco para ser reconciliados en muchos cuerpos. El Nuevo Testamento enseña que somos llamados, reconciliados y bautizados en un solo cuerpo, siendo todos los salvos añadidos a una sola iglesia ([Hechos 2:47](#)).

El apóstol Pablo nos enseña que hay solamente **“un cuerpo y un Espíritu... una esperanza, un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios”** ([Efesios 4:4-8](#)). Al preguntar si una iglesia es tan buena como otra, debemos también preguntar: ¿Es un Dios tan bueno como cualquier otro? ¿Es una fe tan buena como alguna otra? El mismo pasaje que enseña la existencia de un solo Dios también enseña que hay un solo cuerpo espiritual. Todos necesitamos ser miembros de este cuerpo, la iglesia.

En Efesios 4:6, Pablo nos muestra que Dios quiere que todos somos unidos en un mismo cuerpo. El Señor no estableció diferentes iglesias con doctrinas, credos y prácticas contradictorias. Tampoco ordenó que sus seguidores se constituyeran miembros de una de las muchas sectas que existen hoy día, pues estas aparecieron en escena muchos siglos después del establecimiento de la iglesia primitiva, como resultado de los desvíos de las enseñanzas de la Biblia y de las prácticas autorizadas en la iglesia original.

A través de estos y de muchos otros pasajes bíblicos (1 Corintios 1:10, por ejemplo) concluimos que el sectarismo de esta Era Cristiana no es bíblico ya que se constituye de diversos cuerpos, cada cual con su propia doctrina, dividiendo la religión, en vez de unirse todos en Cristo.

En el sentido bíblico, una iglesia no es tan buena como la otra, pues hay solamente una iglesia establecida divinamente –aquella que fue fundada por Cristo mismo en Jerusalén en el día de Pentecostés hace casi dos mil años ([Hechos 2](#)). Estudie el Nuevo Testamento sobre este tópico. Entonces, hágase miembro del único cuerpo espiritual de Jesús, su majestuosa iglesia. Crea, arrepiéntase y bautícese “*para perdón de pecados*” ([Hechos 2:38](#)). Cristo le añadirá a su iglesia, donde hay salvación y paz.